

LA GLOBALIZACION

6/18/2020



Universidad del sureste

Lic. En contaduría Pública

6to Cuatrimestre

Materia: MACROECONOMICA

Actividad: investigación

Título de actividad:

GLOBALIZACION

Catedrático:

Gladys Aguilar

Alumno :

Zuri Amisadai Hernández Pérez

Correo:

zurii99za@gmail.com

Fecha:

18/06/20

INTRODUCCION... :)

La globalización económica afecta al ámbito económico y a otras dimensiones y efectos, como el conocimiento, culturales, políticos o medioambientales. Está causada por fenómenos económicos; geopolíticos, como el fin del comunismo o la aparición de nuevos competidores; demográficos, como el envejecimiento de la población, transformación de las estructuras familiares. En el proceso de globalización económica intervienen las grandes empresas multinacionales, financieras y no financieras; los gobiernos nacionales, con los cambios normativos liberalizadores; los organismos internacionales y las economías domésticas.

TEMA: :)

LA GLOBALIZACION

La globalización no es un fenómeno reciente. No obstante, presenta rasgos diferenciadores en el presente:

- Está implicada la mayor parte de los países del mundo.
- El grado de movilidad de la mano de obra es menor.
- Hay una distinta canalización de los recursos financieros.
- Flujos financieros internacionales de capital móviles.
- Este proceso recibe mayores críticas.

La globalización, pensamiento global, y la localización, actuación local, dan lugar a lo que se ha denominado como globalización.

La globalización tiene múltiples efectos sobre las economías nacionales:

- Beneficios de la globalización desigualmente repartidos.
- Trabajo vs. capital. Es más fácil comerciar en el caso del capital que en el del trabajo.
- Países periféricos vs. países centrales. Es más fácil que un país central se vea en este proceso globalizador.

Disminución de protagonismo de gobiernos nacionales, en beneficio de los mercados financieros.

Movimiento especulativo de flujos financieros, que conlleva inestabilidad monetaria.

GLOBALIZACION... :)

Una visión instrumental de la democracia y del mercado ha provocado que las élites políticas actúen como gestores administrativos, porque lo político se ha reducido al sistema de partidos y a los procesos electorales, mientras que lo económico se limita al funcionamiento de un mercado que debe buscar su "equilibrio" entre la oferta y la demanda. Las leyes del mercado se transforman en un mecanismo que genera una nueva socialidad, que "...supone que la única relación que se establece entre los individuos es aquella mediada por el mercado" (Bilbao, 1999). En consecuencia, la exactitud matemática, el número de votos (en el caso de la democracia liberal) y la ganancia derivada de las transacciones comerciales son el centro de atención de políticos y de capitalistas. La competencia partidista y la competencia mercantil, dos esferas independizadas una de la otra por las acciones limitadas de la autoridad gubernamental y complementadas con las de los agentes económicos. Lo que sucede en la esfera económica, tanto nacional como internacional, es lo que le ha conferido el significado principal a la palabra globalización. El capital ha impuesto sus condiciones: "...los empresarios que actúan a nivel global están privando a los Estados desarrollados de puestos de trabajo y contribuciones fiscales, a la vez que cargan sobre las espaldas de los demás los costos del paro y de la civilización avanzada" (Beck, 1998). A la globalización se ha identificado también con el crecimiento de los flujos financieros, de los bienes y servicios, sin importar las fronteras políticas, con tiendas abarrotadas con productos provenientes de diversas partes del mundo, y hasta se incluyen los costos de procesamiento de información a través de la Internet. La globalización económica representa el fin del Estado como el principal regulador de la actividad económica y del mismo mercado. Esto fue producto de la crisis del Estado de bienestar en los países desarrollados, cuando dejó de garantizar el crecimiento económico y el pleno empleo. En los países del Tercer Mundo, el modelo de intervención estatal, basado en políticas proteccionistas, se agotó, lo cual se manifestó como una crisis de la deuda externa. La rivalidad entre los bloques políticos antagónicos (por un lado el capitalismo, representado por Estados Unidos, y por el otro el socialismo "real", representado por la desaparecida Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas), basado en un equilibrio de terror y bajo la amenaza de una guerra nuclear de exterminio total, se transformó en un poderoso incentivo para mantener los gastos militares pero, al mismo tiempo, "preservó la importancia del gobierno en el nivel nacional"

La globalización alude, entonces, a una homogeneización en un sentido cultural. Por ejemplo, en Estados Unidos se le identifica con la americanización de los gustos y preferencias de los consumidores localizados en diferentes partes del mundo. En Japón, por lo menos en la década de los ochenta, era sinónimo de internacionalización. En América Latina, hombres de negocios y economistas asesores de sus respectivos gobiernos le dieron más un sentido económico. La globalización económica conlleva cambios, transformaciones, rupturas, destrucciones que afectan, a su vez, la experiencia vital de los habitantes del mundo, su sistema de valores y de percepción de los hechos que suceden más allá de sus fronteras, gracias a la existencia de los medios de comunicación. Los avances científicos y tecnológicos han acelerado y han cambiado patrones de producción y de reproducción de la vida social. Se trata de un proceso no lineal sino multidimensional que la ideología neoliberal reduce a una subordinación de la vida social a la lógica mercantil, al mercado. El modelo de la democracia liberal y el mercado pretende hacer autónomas las esferas del poder político y del poder económico, y también de la vida privada. En consecuencia, la vida de los ciudadanos se debe restringir al ámbito familiar o del hogar.

Una radicalización del proceso de individualización y racionalización (medios-fines o costos-beneficios) propio de la globalización económica capitalista, llamada ahora modernidad, ha desechado el anterior equilibrio entre lo económico y lo social sustentado en una variedad de trabajadores con capacidades productivas diferentes, en empresas con una baja capacidad competitiva. Este arreglo se rompió en los años ochenta y noventa porque varias empresas decidieron "modernizarse", abaratar costos para incrementar ganancias, con la consecuente pérdida de fuentes de empleo, y el Estado de bienestar o asistencial, en consecuencia, tuvo que indemnizar a un mayor número de desocupados. El desocupado o desempleado se convirtió en un individuo excluido, de acuerdo con el principio de la productividad, pero como ciudadano, según el principio de la igualdad e inclusión, seguía perteneciendo a la colectividad; lo que ahora se alcanzaría, finalmente, con la intervención del sistema de bienestar administrado por el Estado. La separación entre lo económico y lo social ensanchó la brecha entre los incluidos y los excluidos, entre los empleados y los desempleados, con una autodestrucción de la solidaridad que ya no se pudo reconstruir por medio del Estado de bienestar, porque su "manto" protector se transformó en un bolsón cada vez más caro ante el crecimiento del número de parados.

La modernidad, llamada ahora globalización económica, ha reactivado la creencia de que una mayor competencia mercantil a escala mundial, sustentada en el desarrollo de nuevas tecnologías informáticas, sin barreras institucionales y legales propias del Estado-nación, es la única vía de uniformar no solamente gustos y preferencias de los consumidores, sino que es una condición necesaria para el establecimiento de la democracia liberal, que tiene la ventaja de transmitir el poder de una manera pacífica, lo que supuestamente reduce al máximo los conflictos políticos.

Pero la exclusión social prosigue su camino y el individuo vive una situación de desesperación, de desarraigo, ante la pérdida de protección de parte del Estado de bienestar o de la amplia red institucional orientada a proteger al individuo de las calamidades del desempleo y la enfermedad generadas por el mismo desarrollo capitalista.

- La especialización de la productividad : la red económica mundial permite a los países aprovechar las capacidades productivas de cada país, pero también incorporarlos de manera eficiente a la hora de potenciar las mejoras y especialización de los sistemas de producción local.
- Competitividad de los mercados : la red de mercado permite a los países exportar aquellos productos en los que se ha especializado y produce a un costo menor que otros países y que, por tanto, lo hacen económicamente competitivos.
- Productos a un precio atractivo : los beneficios obtenidos a través de la exportación, permiten a las naciones importar a un precio menor aquellos productos para los cuales no tienen capacidad de producir a bajo costo.
- Procesos productivos internacionales : aunque la identificación de origen de un producto es un requisito para integrar la red de mercado global en rubros como el tecnológico y automotriz, los procesos productivos están distribuidos en unidades de producción localizadas en varias partes del mundo.
- Liberalización del comercio : la apertura y la integración de los mercados locales al mercado mundial implica la supresión parcial o total de barreras arancelarias, culturales, políticas, migratorias y sociales de igual manera significa la adopción de avances tecnológicos e industriales.
- Especialización : al unir fuerzas e ideas, se genera una especialización que favorece principalmente al consumidor, creando productos cada vez más avanzados y también atractivos en cuanto a su valor económico e incluso de calidad.

CONCLUSION

En resumen, la globalización tiene algunos atributos de alcance, intensidad, velocidad y repercusión elevadas, esto es en los flujos y conexiones políticos, económicos y culturales. Sin embargo, la trayectoria del desarrollo de estos procesos sigue siendo incierta, debido a que dependen tanto de una conjunción específica de las circunstancias, como de repercusiones históricas complejas y sumamente diferenciadas. En este aspecto el dominio actual de la globalización neoliberal no es tan seguro como lo insinúan muchos de sus defensores o de sus críticos mas entusiastas. Para comprender cabalmente la globalización contemporánea se debe de explorar la conjunción de las fuerzas de la globalización y la dinámica de su interacción. Por ejemplo, la pauta contemporánea de la globalización del comercio supone la existencia de infraestructuras globales políticas, legales y financieras, mientras que simultáneamente tiene consecuencias financieras, ecológicas, migratorias, políticas, culturales y militares. La globalización no es un proceso automático o que se reproduce por sí mismo. Por el contrario, lo distintivo acerca de la globalización contemporánea es la magnitud y la institucionalización de su reglamentación política en todos los niveles y la multitud de fuerzas sociales que buscan un proyecto global definido ya sea por los lemas del mercado global. La globalización ha alterado los costos y los beneficios de las elecciones políticas, los instrumentos de la política y el equilibrio entre las opciones de las políticas nacionales, regionales y globales.